

HIMNO

Mirad las estrellas fulgentes brillar,
sus luces anuncian que Dios ahí está,
la noche en silencio, la noche en su paz,
murmura esperanzas cumpliéndose ya.

Los ángeles santos, que vienen y van,
preparan caminos por donde vendrá
el Hijo del Padre, el Verbo eternal,
al mundo del hombre en carne mortal.

Abrid vuestras puertas, ciudades de paz,
que el Rey de la gloria ya pronto vendrá;
abrid corazones, hermanos, cantad que
vuestra esperanza cumplida será.

Los justos sabían que el hambre de Dios
vendría a colmarla el Dios del Amor,
su Vida es su vida, su Amor es su amor serían
un día su gracia y su don.

Ven pronto, Mesías, ven pronto, Señor,
los hombres hermanos esperan tu voz,
tu luz, tu mirada, tu vida, tu amor.
Ven pronto, Mesías, sé Dios Salvador.
Amén.

**Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará,
del amor de Dios.**

SALMO (Isaías 12,2-6).

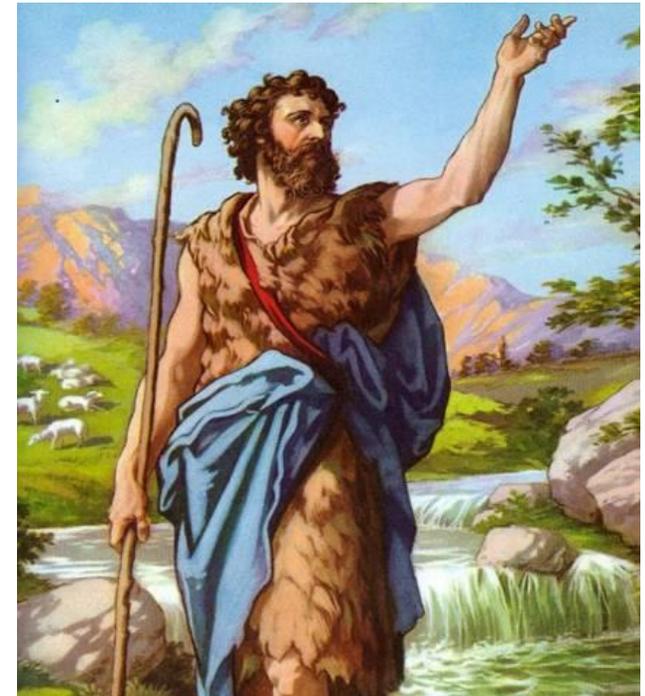
El Señor es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré
porque mi fuerza y mi poder es
el Señor,
él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación.

Aquél día diréis:
“Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre
es excelso”.

Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión,
porque es grande en medio de ti el
Santo de Israel.

Gloria al Padre, Gloria al Hijo,
gloria al Espíritu Santo,
como era en el principio,
ahora y siempre
por los siglos de los siglos. Amén.



TE SEGUIRE

1. Te seguiré, te seguiré oh Señor
detrás de Tí con gozo caminaré.
2. Te seguiré por la ruta del amor
y ofreceré al mundo la vida.
3. Te seguiré por la senda del dolor,
tu cruz en nuestra noche nos salvará.
4. Te seguiré por la senda de la gloria
tu luz en nuestra vida nos guiará

PLEGARIA

Dirijamos nuestras peticiones, al Padre que nos escucha, confiando en su misericordia.

- Para que el Señor conceda a su Iglesia diocesana y universal, la alegría del don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor. **(Kyrie, Kyrie, eléison)**
- Por el Papa Francisco, nuestro obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que se transformen interiormente a través de la escucha de Jesús y del servicio a la humanidad. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda a todos ellos y facilite el nacimiento de nuevas vocaciones. R S
- Por las personas que no tienen alimentos, ni justicia ni amor; por cuantos padecen a causa de las discordias familiares; por todos los que sufren la enfermedad y son perseguidos: Para que el Señor sea su fuerza en la tribulación. Roguemos al Señor.
- Por los seminaristas y sus formadores. Que su vocación se fortalezca cada día, para llevar tu palabra a todos, con generosidad y alegría. R.S.

Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo que sea una verdadera casa familiar para todos los hombres, en torno a la misma mesa y al mismo pan, que Tú nos ofreces. Amén.

ORACION

Señor, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella. Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Tí.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
3 Diciembre 2020
Nº 123-1

PARROQUIA EN ORACION

**¡Marana tha!
¡Ven Señor Jesús!**

A este mundo de hoy, a mi país, a mi ciudad, a mi familia, ven Señor Jesús a mi vida. Renuévame y hazme tuyo para ser cristiano en la verdad, en el camino, en la vida. Concédeme la alegría de tu Palabra y la gracia de tu Persona. Amén.

Del Evangelio de San Marcos 1,1-8.

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

“Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos” se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:” Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo”.